

GODOY CRUZ HACE 200 AÑOS: LOS VECINOS COMO “HACEDORES DEL PROGRESO”

FABIANA MASTRÁNGELO - FABIMASTRA@GMAIL.COM

En los alrededores del oratorio dedicado a San Vicente, creado por Tomás de Coria en 1753, comenzó a formarse un pequeño poblado. Hoy es la ciudad de Godoy Cruz cuyo primer nombre fue San Vicente en la provincia de Mendoza.

El oratorio se transformó en capilla y el poblado en barrio. Con el tiempo se asentaron nuevos vecinos que continuaron con la advocación a San Vicente. El número de habitantes fue en aumento y requirió dotar al territorio de una autoridad política. El Cabildo de la ciudad de Mendoza designó el 19 de abril de 1773 a Carlos Estrella como primer alcalde del barrio de San Vicente, la primera autoridad pública del lugar.

El siglo XIX inició la transformación de la zona. La primera década del siglo se caracterizó por el fervor popular (25 de mayo de 1810), la iniciativa independentista (9 de julio de 1816) y el compromiso patriota con las campañas militares que afirmaron la soberanía de América del Sur. En Mendoza este proceso adquirió una fuerza vital dada la presencia de San Martín como gobernador intendente de Cuyo (1814-1816) y, luego, como

organizador y general del ejército libertador (1816-1817).

La iniciativa popular fue la impronta de los nuevos tiempos y San Vicente se contagió de este espíritu. En 1815 los vecinos solicitaron al Cabildo de Mendoza un aporte mensual para que un maestro enseñara a los niños pobres del barrio. Es necesario aclarar que hasta tanto las escuelas alcanzaron su organización moderna y laica, tal como las concebimos en la actualidad, las



instituciones de orientación católica (conventos, colegios y universidades) fueron la principal fuente de instrucción. También algunos vecinos hacían de sus viviendas una suerte de escuelas particulares. El mayor interés era enseñar a leer, escribir y transmitir ciertas normas de moral y buenas costumbres a los niños de la zona.

En esta década de revolución e independencia, otra de las primeras peticiones de los vecinos fue abrir una plaza pública según consta en nota del 23 de junio de 1814. En esa solicitud elevada a las autoridades provinciales afirmaban que “hemos recolectado la cantidad de cuatrocientos pesos para dar principio a la compra y establecimiento de una plaza pública”. Los pobladores fueron protagonistas y hacedores del progreso de su ciudad con el propio esfuerzo y recursos. La respuesta de las autoridades tardó en llegar.

En diciembre de 1819, los vecinos de San Vicente volvieron a solicitar, en este caso al gobernador intendente Luzuriaga, que “se sirva mandar abrir una plaza pública en este vecindario, en el sitio inmediato a la capilla, que tiempo atrás se haya destinado para este efecto”. Casi cinco kilómetros separan a ese poblado de la ciudad de Mendoza, se tardaba entre 30 minutos y una hora en llegar en carreta o a caballo. Pero los habitantes afincados hacia el sur de la ciudad, consideraron que si abrían una plaza esa zona iba a progresar. Es oportuno recordar la importancia que tuvo la creación de una plaza en la fundación de ciudades y en el poblamiento de la América hispana. Alrededor de aquella se aglutinaba la actividad comunal y se edificaban las principales sedes políticas (el cabildo como sede municipal), religiosas (iglesia) y policiales (comisaría). Esta configuración espacial persiste hasta el presente y es interesante la observación que realiza el arquitecto Ricardo Ponte: “Curiosamente, a pesar de ser contiguo a la Ciudad de Mendoza, ésta a partir del posterremoto [1861], tiene un esquema urbanístico completamente diferente, una ciudad organizada a lo

largo de una larga avenida. Diríamos que el centro del Departamento de Godoy Cruz es más antiguo, en concepción urbanística, que la propia capital de la provincia, una ciudad organizada más a la ‘moderna’ y no a la manera española, como son en general, los distritos cabeceros departamentales del interior de la provincia” (Ponte, Ricardo (2005). El Carmen, Hospital de la filantropía 1895-2005. El tránsito de la caridad a la seguridad social. Mendoza: INCIHUSA – CONICET, págs. 103 y 104).

Es interesante destacar que si bien la concepción urbanística del centro de Godoy Cruz fue concebido a la manera española con una Plaza Mayor, fue organizada por iniciativa de los propios vecinos y los gobiernos independientes después de 1810.

Los pobladores argumentaron la iniciativa de abrir una plaza en el barrio de San Vicente: “Es indudable que verificada esta obra pública sucederá el mejor orden, así en lo material como en lo formal de este pueblo: pues siendo este el lugar más preferente, todos aspiran a levantar en él los mejores edificios con que se condecora un poblado... se abrirán calles para facilitar el tránsito a los transeúntes y traficantes, ordenando y arreglándose las que ya están abiertas... constituido el Pueblo en este buen orden y aumentada la población así por los artistas y otras personas que vienen de

afuera, como para la reunión de sus habitantes que antes vivían en dispersión; es en consiguiente necesario que se abrirán tiendas públicas de toda especie de mercaderías y siendo el comercio la vida tutelar de los pueblos, sus habitantes mejorarán de fortuna, se harán más industriales en toda suerte de negocios y en esta variedad de destinos hallará cada uno ocupaciones muy análogas al establecimiento; de suerte – señala finalmente – que en los abundantes ramos que suministra el comercio, las artes mecánicas y la agricultura, cada uno calculará los aumentos de su prosperidad futura”.

Esta solicitud fue aceptada por el Procurador Síndico don Manuel Calle y por el Gobernador Intendente Toribio Luzuriaga en diciembre de 1819.

La iniciativa de los vecinos ha sido el origen de sitios emblemáticos y convocantes de Godoy Cruz y de hitos legendarios como lo son la Iglesia San Vicente Ferrer, la gesta sanmartiniana y la Plaza Mayor. Fue el vecino y propietario Tomás de Coria quien instaló en su casa un oratorio al que acudieron los vecinos de la zona. Fue el vecino Pedro Sosa el que tomó el desafío de colaborar con su tropa en la campaña libertadora. También fueron los vecinos los que desde 1814 solicitaron la apertura de una plaza y argumentaron su importancia para el progreso del lugar.

